

Conectividad de los sistemas nacionales de educación superior: pruebas de los rankings U21

ROSS WILLIAMS

Ross Williams es profesor emérito en el Instituto Melbourne: Investigación Económica y Social Aplicada, Universidad de Melbourne, Australia. Dirige el proyecto ranking Universitas 21. Para más detalles visite www.universitas21.com. Correo electrónico: rossaw@unimelb.edu.au.

Existe una tendencia mundial de los gobiernos y las empresas de querer que las universidades participen más en el mundo exterior. Los motivos son obvios. Los vínculos con la industria fomentan el crecimiento económico, por medio de la investigación que facilita la introducción de nuevas tecnologías para mejorar la productividad, y a través de la educación y la capacitación que aportan una fuerza laboral calificada para satisfacer las necesidades de la industria. Los vínculos internacionales facilitan la transferencia de nueva tecnología en ambas direcciones. Además, la experiencia del estudiante es mejor al estudiar en el extranjero y cualquier país receptor fortalece sus vínculos internacionales cuando los estudiantes vuelven al país.

La conectividad es uno de los cuatro módulos en el proyecto Universitas 21 (U21), el cual evalúa anualmente los sistemas nacionales de educación superior en 50 países. Los otros módulos son Recursos, Marco político y Resultados. El uso de datos nacionales en lugar de los institucionales demuestra que lo que importa es la contribución total del sistema de educación superior; las distintas instituciones pueden contribuir de diversas maneras. En este artículo, se resume los resultados empíricos de la conectividad nacional del ranking U21 2019.

MEDIDAS DE CONECTIVIDAD

En la evaluación, se utilizan cinco medidas de conectividad: el porcentaje de estudiantes extranjeros, el porcentaje de publicaciones que tiene un autor extranjero, la cantidad de publicaciones científicas producidas

juntamente con la industria, una encuesta que evalúa como el comercio mide el grado de transferencia de conocimiento y la medida cibernética del número de visitas externas del material web.

En general, los países con mejor calificación en conectividad son Suiza, Austria y el Reino Unido. La conectividad es menor en India, Irán y Turquía. Sin embargo, los rangos generales ocultan diferencias importantes en las categorías de los cinco componentes y en la relación entre los componentes. Por ejemplo, Arabia Saudita es el primer país con publicaciones de autores extranjeros, impulsada por la política nacional; sin embargo, está por debajo de los niveles medios en las otras cuatro medidas. Incluso las medidas individuales pueden ocultar diferencias en la composición. Por ejemplo, en los países, el porcentaje de estudiantes extranjeros aumenta notablemente debido al nivel de la educación terciaria. A nivel de bachiller, los estudiantes extranjeros representan 14%-18% de los estudiantes en Austria, Nueva Zelanda, Australia y el Reino Unido. En los Estados Unidos, los estudiantes extranjeros representan solo 4% del total de matrículas a nivel de bachiller, pero 40% a nivel de doctorado.

NEXOS DE LA INVESTIGACIÓN

Como era de esperar, los vínculos de autoría extranjera tienden a estar inversamente relacionados con el tamaño de la población. Los países con grandes comunidades académicas no necesitan contar con colaboradores de otros países. El porcentaje de publicaciones que son realizadas con autores extranjeros está muy por debajo de los valores promedios en China, India, Japón y los Estados Unidos. En estos países, la coautoría nacional es superior al valor promedio. Por otro lado, Suiza, Bélgica y Singapur se encuentran en los cuatro primeros puestos en coautoría extranjera.

En 2017, para los 50 países estudiados, el porcentaje promedio de publicaciones con un coautor extranjero fue de 44,5%, un aumento del 40,1% en 2010. Los incrementos de más de diez puntos porcentuales se registraron en Arabia Saudita, Grecia, los Países Bajos, el Reino Unido, Australia, Singapur y Finlandia. En los países con aumentos por debajo de tres puntos porcentuales, encontramos a Alemania y Corea.

En cuanto a los vínculos de investigación con la industria, los datos sobre publicaciones científicas en

investigación conjunta son entregados por la CWTS de la Universidad de Leiden. Los cuatro primeros países en el ranking son Austria, los Países Bajos, Hungría y Suecia. Una vez más, hay una división nacional-internacional: los países pequeños tienden a relacionarse con empresas extranjeras, mientras que los grandes lo hacen con empresas nacionales. La encuesta comercial de la transferencia de conocimiento está a cargo del Instituto para el Desarrollo Gerencial (IMD, por sus siglas en inglés), Suiza. Interpretamos que esta evaluación abarca vínculos formales e informales que pueden no estar reflejados en las publicaciones. Tales vínculos son más fuertes en Suiza, el Reino Unido y los Estados Unidos. Algunos patrones regionales surgen cuando se comparan las dos evaluaciones de vínculos industriales: en los países de Europa del Este, el rango de publicaciones tiende a ser mucho mayor que el rango comercial, mientras que en muchos países del este de Asia (Malasia, Singapur, China, Hong Kong, Taiwán) sucede lo contrario. Dado el desempeño económico relativo de las dos regiones, los datos señalan que la transferencia de conocimiento en todas sus formas es más importante para el crecimiento económico que la actividad orientada a las publicaciones conjuntas, las que suelen ser más limitada. Algunos países tienen un buen desempeño en ambas evaluaciones: los que figuran entre los 12 primeros puestos en ambas evaluaciones son Austria, Dinamarca, Alemania, los Países Bajos, Suecia y el Reino Unido.

En los datos se revela que cuanto más variada sea la autoría de las publicaciones de investigación, mayor será la influencia. Existe una correlación positiva entre las menciones y los porcentajes de publicaciones que tienen una autoría conjunta con académicos extranjeros o con la industria. Dicho efecto no se encuentra en la autoría nacional conjunta. Los gobiernos fomentan los vínculos de investigación como un medio para promover el crecimiento económico. Los datos del U21 apoyan esta política: existe una correlación positiva significativa entre cada evaluación de conectividad y producto interno bruto (PIB) per cápita. Sin embargo, hay una cierta causalidad inversa: los vínculos internacionales de investigación requieren financiamiento.

El indicador web es principalmente una evaluación de la demanda de acceso a los materiales de investigación. Incluso después de la deflación por po-

blación, Estados Unidos ocupa el primer lugar, luego Suiza y Canadá.

La conectividad es uno de los cuatro módulos en el proyecto Universitas 21 (U21), el cual evalúa anualmente los sistemas nacionales de educación superior en 50 países.

CONSECUENCIAS POLÍTICAS

La conectividad del sector de la educación superior tiende a ser mayor en países con poblaciones relativamente pequeñas. En estos países, los vínculos tripartitos entre las universidades, el gobierno y el sector privado son más fáciles de desarrollar y mantener: las listas con correos electrónicos y números telefónicos son mucho más pequeñas. Como ejemplos tenemos a los países nórdicos y Singapur. El tamaño geográfico modesto también parece ser relevante, como lo demuestra el primer puesto del Reino Unido en el ranking de conectividad. En países grandes tanto en población como en área, los vínculos son a veces más complejos y formales, y la toma de decisiones es más lenta. Estas desventajas potenciales pueden ser mitigadas por las universidades que desarrollan vínculos de investigación a nivel local o estatal. Para todos los países, la política gubernamental es importante. El compromiso con la industria puede ser fomentado por medio de proyectos con incentivos financieros para las universidades y con acuerdos fiscales para la industria. Las leyes de inmigración pueden ser planteadas para promover intercambios de estudiantes y profesores.

Políticas de equidad en la educación superior en el mundo

JAMIL SALMI

Jamil Salmi es un experto en educación terciaria mundial, investigador docente en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU., y profesor emérito de políticas de educación superior en la Universidad Diego Portales, Chile. Correo electrónico: jsalmi@tertiaryeducation.org.

El informe completo en que se basa el artículo puede encontrarse en <https://worldaccesshe.com/wp-content/uploads/2018/11/All-around-the-world-Higher-education-equity-policies-across-the-globe-.pdf>.

Un estudio reciente patrocinado por la Fundación Lumina tiene como objetivo evaluar la naturaleza y la importancia de las obligaciones políticas de los gobiernos nacionales para abordar las desigualdades en el acceso y el éxito en la educación superior. Además de revisar las políticas de 71 países en todos los continentes, el estudio también analiza las políticas de fomento de equidad por parte de las agencias multilaterales y regionales que ofrecen asesoramiento sobre políticas, asistencia técnica y apoyo financiero.

Con la excepción de unos pocos estados frágiles que se recuperan de una catástrofe natural o de una gran crisis política, la equidad es un tema prioritario en la agenda de educación superior de la mayoría de los gobiernos. Este compromiso oficial refleja el hecho de que los jóvenes de todo el mundo saben que las oportunidades para el éxito profesional y la movilidad social están relacionadas directamente con las oportunidades en la educación superior.

EQUIDAD, DEL PRINCIPIO A LA PRÁCTICA

Además de las declaraciones oficiales sobre equidad, que tienden a reflejar los principios de inclusión comúnmente compartidos, en la encuesta se descubrieron ciertas situaciones a la hora de traducir estos principios en políticas e intervenciones reales. Varios países no prestan atención a la agenda de equidad, en el sentido de que no explican estrategias claras para promoverla, no definen objetivos concretos para matricular y apoyar a los estudiantes que se encuentran

en condiciones vulnerables, no movilizan recursos suficientes a los grupos con poca representación y no ayudan a los estudiantes a terminar sus estudios.

Muchos países aún adoptan una definición limitada de grupos objetivo de equidad. Como resultado, estos grupos que no son considerados y son discriminados no son reconocidos de forma oficial y no cuentan con políticas compensatorias reales. Los grupos étnicos minoritarios son las víctimas frecuentes de estos “puntos ciegos”, ya que los gobiernos pueden considerar el reconocimiento de sus derechos como una amenaza en el poder, el prestigio o los recursos del grupo dominante.

Si bien la mayoría de las naciones se enfocan en las barreras que enfrentan los grupos objetivo de equidad tradicionales, incluidos los estudiantes de hogares con bajos ingresos, mujeres y niñas, miembros de minorías étnicas y estudiantes con discapacidades, varios países han agregado grupos objetivo de equidad no tradicionales, lo que refleja la transformación social de estos países:

- Víctimas de violencia sexual y de género
- Miembros de la comunidad LGBT
- Refugiados de todo tipo (inmigrantes; deportados)
- Hijos de personas afectadas por hechos históricos de violencia
- Estudiantes con cuidados médicos, huérfanos, jóvenes sin una figura parental

En general, 11% de los países encuestados han formulado una estrategia completa de equidad. Otro 11% ha creado un documento específico de políticas para un grupo objetivo de equidad: mujeres, personas con discapacidades o miembros de grupos indígenas.

La definición de políticas de equidad en varios países sigue siendo un enfoque tradicional, con un fuerte énfasis en la ayuda financiera como principal instrumento y una tendencia a considerar las barreras de acceso en lugar de promover intervenciones para aumentar las posibilidades de éxito de los estudiantes que provienen de entornos desfavorecidos que están matriculados en instituciones de educación superior.